

17/11/10 - Xavier Sala i Martín: Yo votaré a Joan Laporta

Article de Xavier Sala i Martín publicat a la vanguardia (edició en paper) avui 17 de Novembre de 2010.

http://www-org.lavanguardia.es/premium/epaper/20101117/vg201011170271ba.pdf

Xavier Sala i Martín

Yo votaré a Joan Laporta

Si las encuestas no vuelven a fallar estrepitosamente, faltan sólo 11 días para que se acabe la pesadilla y el peor gobierno de la historia de Catalunya abandone finalmente el poder. Y es que todo apunta a que el tripartito no sumará y no podrá volver a castigarnos con su existencia. Curiosamente, parece que ICV se mantendrá. Digo curiosamente porque durante la pasada legislatura y a pesar de contar sólo con el 9% de los votos, ha impuesto un chantaje ideológico cuyo exponente más claro ha sido co-
 ser a multas a los que circulaban a 80 km/h con un argumento medioambiental que nadie ha conseguido demostrar.

También parece que ERC se hundirá en el abismo, lo cual es lógico dada la traición sistemática a sus principios y cambio de 30 miserables monedas de poltrona.

El probable descalabro del PSC es mucho más interesante. Al fin y al cabo, la mayor catástrofe económica, social y política del país ha sucedido mientras los socialistas tenían el monopolio del poder. Esta vez no pueden dar las culpas a los 23 años de Pujol porque gobernaban en todos (repite, ¡todos!) los grandes ayuntamientos del país, la mayoría de las diputaciones, la Generalitat y el Gobierno de España. El absolutismo socialista ha presidido la mayor caída del PIB, el mayor aumento del paro, el mayor endeudamiento de la Generalitat en las peores condiciones financieras, el mayor aumento de la pobreza, el mayor deterioro institucional y el mayor ejercicio de censura de los medios: hay que "arrancar la costra nacionalista", dijo el portavoz del PSC, Joan Ferran, antes de despedir a los líderes de audiencia Antoni Bassas, Jaume Barberà, Jordi Basté y Toni Clapés. "Barbeta, ¡estás muerto y no lo sabes!", amenazó el quijotesco director de comunicación, Antonio Bolaño, un aprendiz de profesor Moriarty a la postre abandonado por sus colegas por su falta de talla. Por suerte, todo indica que ese abuso e incompetencia llegarán a su fin el 28-N.

Las encuestas dan como ganador a Artur Mas. Mas será un buen presidente. A diferencia de Montilla, tiene estudios, es capaz, inteligente, honrado, trabajador, es poliglota y ha leído (y no me refiero al Zoo de'n Pitús). No tiene el carisma de Pujol, pero seguramente será mucho mejor gestor. En circunstancias normales, yo votaría a Mas. Pero las circunstancias no son normales. Son especiales. No es la hora de la buena gestión. Es la hora de evitar que haya mayorías absolutas, es la hora de echar a los socialistas del poder y es la hora de la valentía. Por esas razones, yo no votaré a Artur Mas. Me explico.

Las mayorías absolutas siempre han sido malas, tanto las del PSOE o CiU en los ochenta como la del PP en el 2000: la soberbia y la falta de control hacen que el gobernante se comporte como un dictador cuando tiene la mayoría. No es bueno, pues, votar a CiU cuando parece que está al borde de la mayoría absoluta.

La pregunta es: y si no la tiene, ¿con quién va a pactar Mas? Me consta que gente de peso dentro de la coalición apuesta por una alianza con el PSC. Los poderes económicos y mediáticos también quieren la sociovergencia. Pero ya he explicado que es importantísimo que los socialistas sean expulsados de la Generalitat. Y votar a CiU no garantiza esa expulsión. La única manera de garantizar que CiU no tenga mayoría absoluta ni dependa del PSC es que dependa de otra fuerza nacionalista. Eliminada ERC por su manifiesta traición a sus propios ideales, sólo nos quedan Solidaritat Catalana (Joan Laporta) y Recagupament (Joan Carretero).

Lo que nos lleva al tercer tema: la valentía. La sentencia del Tribunal Constitucional ha cerrado toda opción de mejorar dentro del marco actual, por lo que ha llegado el momento de tomar decisiones comprometidas y valientes. CiU es un partido esencialmente cobarde porque tiene demasiados flancos y demasiadas deudas. Necesitamos personas nuevas y valientes.

En este sentido, Laporta es muy superior a Carretero. He trabajado con él durante siete años y les puedo asegurar que, digan lo que digan algunos medios, Joan Laporta es un hombre íntegro y honesto, extraordinariamente inteligente y, además, es de las personas más valientes del mundo. ¿Quién, si no, se hubiera presentado a estas elecciones pudiendo haberse sentado a saborear los éxitos conseguidos con el Barça, a sabiendas de que la política conllevaría el boicot mediático y la aparición de todo tipo de noticias distorsionadas, intencionadamente negativas, cuyo objetivo es evitar que obtenga representación parlamentaria?

Yo he visto a Joan Laporta enfrentarse al todopoderoso Florentino Pérez y ganar (arrancó a Eto'o de sus garras y Samuel acabó dándonos no una sino dos Champions). He visto a Laporta luchar contra todos para deshancar a nuestros rivales de sus puestos de privilegio en UEFA, FIFA y diferentes comités arbitrales y defender los intereses del Barça en esos foros con una valentía que a veces hasta daba miedo. Y le he visto, todos le hemos visto, transformar al Barça de Gaspard en el Barça de las seis copas.

Lo que necesitamos es esa valentía y esa determinación. Ya basta de quedar bien, de pedagogía, de *seny*, de encajes, de ser la parte moderada del debate y de cumplir las reglas impuestas por otros. Jordi Pujol dijo hace unos días que ya no encontraba argumentos contra la independencia. President, ¡es que a lo mejor no los hay! Y cuando no hay argumentos, uno debe pasar a la acción. Para ello, se necesitan líderes valientes y sin deudas políticas. Por eso, el 28-N votaré a Solidaritat Catalana. Votaré a Joan Laporta.●



OSCAR ASTROMUÑOZ

X. SALA I MARTÍN, Columbia University, UFF y Fundació Umbele. www.salamartin.com

Xavier Sala i Martín

Yo votaré a Joan Laporta

Si las encuestas no vuelven a fallar estrepitosamente, faltan sólo 11 días para que se acabe la pesadilla y el peor gobierno de la historia de Catalunya abandone finalmente el poder. Y es que todo apunta a que el tripartito no sumará y no podrá volver a castigarnos con su existencia. Curiosamente, parece que ICV se mantendrá. Digo curiosamente porque durante la pasada legislatura y a pesar de contar sólo con el 9% de los votos, ha impuesto un chantaje ideológico cuyo exponente más claro ha sido poner a multas a los que circulaban a 80 km/h con un argumento medioambiental que nadie ha conseguido demostrar.

También parece que ERC se hundirá en el abismo, lo cual es lógico dada la tracción sistemática a sus principios a cambio de 30 miserables monedas de poltrona.

El probable descalabro del PSC es mucho más interesante. Al fin y al cabo, la mayor catástrofe económica, social y política del país ha sucedido mientras los socialistas tenían el monopolio del poder. Esta vez no pueden dar las culpas a los 23 años de Pujol porque gobernaban en todos (pepito, pedazo) los grandes ayuntamientos del país, las mayoría de las diputaciones, la Generalitat y el Gobierno de España. El absolutismo socialista ha presidido la mayor caída del PIB, el mayor aumento del paro, el mayor endeudamiento de la Generalitat en las peores condiciones financieras, el mayor aumento de la pobreza, el mayor deterioro institucional y el mayor ejercicio de censura de los medios: hay que "arrancar la costra nacionalista", dijo el portavoz del PSC, Joan Ferran, antes de despedir a los líderes de audiencia Antoni Bassas, Jaume Barbé, Jordi Bassé y Toni Clapés. "Barbets, estáis muertos y no lo sabéis", amenazó el quiprocato director de comunicación, Antonio Bolado, un aprendiz de profesor Monty Python a la postre abandonado por sus colegas por su falta de talla. Por suerte, todo indica que ese abuso e incompetencia llegarán a su fin el 28-N.

Las encuestas dan como ganador a Artur Mas. Mas será un buen presidente. A diferencia de Montilla, tiene estudios, es capaz, inteligente, honrado, trabajador, es

poliglota y ha leído (y no me refiero al Zoo de'n Pitu). No tiene el carisma de Pujol, pero seguramente será mucho mejor gestor. En circunstancias normales, yo votaría a Mas. Pero las circunstancias no son normales. Son especiales. No es la hora de la buena gestión. Es la hora de evitar que haya mayorías absolutas, es la hora de echar a los socialistas del poder y es la hora de la valentía. Por esas razones, yo no votaré a Artur Mas. Me explico.

Las mayorías absolutas siempre han sido malas, tanto las del PSOE o CIU en los

socialista. Eliminada ERC por su manifiesto traidor a sus propios ideales, sólo nos quedan Solidaritat Catalana (Joan Laporta) y Reagrupament (Joan Carretero).

Lo que nos lleva al tercer tema: la valentía. La sentencia del Tribunal Constitucional ha cerrado toda opción de mejorar dentro del marco actual, por lo que ha llegado el momento de tomar decisiones comprometidas y valientes. CIU es un partido esencialmente cobarde porque tiene demasiados flanes y demasiadas deudas. Necesitamos personas nuevas y valientes.

En este sentido, Laporta es muy superior a Carretero. He trabajado con él durante siete años y he podido asegurar que, digno lo que digan algunos medios, Joan Laporta es un hombre íntegro y honesto, extraordinariamente inteligente y, además, es de las personas más valientes del mundo. ¿Quién, si no, se hubiera presentado a estas elecciones pudiendo haberse sentido a sublevar los ánimos conseguidos con el Barça, a sabiendo de que la política conllevaría el buico mediático y la agitación de todo tipo de noticias distorsionadas, intencionalmente negativas, cuyo objetivo es evitar que obtenga representación parlamentaria?

Yo he visto a Joan Laporta enfrentarse al todopoderoso Florentino Pérez y ganar (arramen a Eric's de sus garras y Gabriel acaba dándose un vaso vino los Champions). He visto a Laporta luchar contra todos para disputar a nuestros rivales de sus puestos de prestigio en UEFA, FIFA y diversos comités arbitrales y defender los intereses del Barça en esta lucha con una valentía que a veces hasta daba miedo. Y le he visto, nadie le ha visto, transformar al Barça de Champi en el Barça de los seis copas.

Lo que necesitamos es una valentía y una determinación. Va hasta de quedar bien de psicología, de sero, de creencia, de ser la parte trasera del debate y de cumplir los reglas impuestas por otros. Jordi Pujol dijo hace unos días que ya no encontraba argumentos contra la independencia. Posiblemente, así que a lo mejor no los hay. Y cuando no hay argumentos, uno debe pasar a la acción. Para ello, se necesitan líderes valientes y sin deudas políticas. Por eso, el 28-N votaré a Solidaritat Catalana. Votaré a Joan Laporta. ■



calentura como la del PP en el 2000: la mayoría y la falta de control hacen que el gobierno se comporte como un dictador cuando tiene la mayoría. No es bueno, pues, votar a CIU cuando parece que está al borde de la mayoría absoluta.

La pregunta es, y si no la tiene, ¿qué quién va a poner? Mejor tal cosa que que se de peso dentro de la coalición apuesta por una alianza con el PSC. Los poderes económicos y mediáticos también quieren la socialización. Pero es la evidencia que es importantísimo que los socialistas sean expulsados de la Generalitat. Votar a CIU no garantiza una expulsión. La única manera de garantizar que CIU no tenga mayoría absoluta es dependa del PSC es que dependa de otra fuerza mar-

X. SALA I MARTÍN, Columna (columna) 407 y fundador (founder) www.salamartin.com

Avui Joan Laporta també ha sortit a [rac1](#).

Podeu [descarregar el programa de rac1 amb l'entrevista en aquesta adreça](#).

La seva intervenció comença al minut 30 (meitat de l'àudio).

Deixo còpia local per si en el futur deixés d'estar disponible.

Traduir a l'Anglès. Translate to English	Compartir:
--	------------